

MI DELEITE EN DIOS



Ejercitándonos para

La Piedad

EDICIÓN 34 -2025



PARA EL DEVOCIONAL

NECESITAS TENER

- ✓ BIBLIA
- ✓ REMARCADORES
- ✓ CUADERNO
PARA APUNTES
- ✓ LAPICEROS
- ✓ CONSTANCIA



La claridad de las peticiones de Dios

MARCOS 11:1-11

Cuando Jesús envió a sus discípulos a buscar el pollino, no dejó espacio para la ambigüedad. Les dijo exactamente dónde ir, qué encontrarían y hasta qué responder si alguien les preguntaba. Esta claridad divina nos revela algo fundamental: Dios nunca pide algo en la incógnita. El SEÑOR, en su omnisciencia (del griego gnōsis - conocimiento completo), conocía cada detalle antes de pedirlo. De la misma manera, en las Escrituras tenés un manual completo y claro de lo que Dios espera de vos. El problema nunca está en la claridad de Dios, sino en nuestra disposición a conocer y obedecer lo que Él ya ha revelado. ¿Estás leyendo Su Palabra lo suficiente para conocer Sus peticiones? Porque no podés ejercitarte en la obediencia si no sabés qué obedecer. La bendición (makarios en griego - profundamente feliz, espiritualmente próspero) viene cuando conocés la voluntad de Dios y la practicás. Y recordá: cuando estés delante de Él, no podrás alegar ignorancia de Su ley.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- 1.1. ¿En qué áreas de tu vida estás alegando que "no sabías" lo que Dios esperaba, cuando en realidad simplemente no has dedicado tiempo a estudiar Su Palabra?
2. ¿Hay alguna instrucción bíblica que conocés claramente pero que venís posponiendo obedecer? ¿Qué te detiene

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- Papás y mamás: ¿Cuándo fue la última vez que sus hijos los vieron leyendo la Biblia para conocer mejor lo que Dios pide?
- Niños: ¿Qué cosas nos ha pedido Dios que hagamos? (Ejemplo: obedecer a papá y mamá, decir la verdad, compartir con otros)

ACCIÓN PRÀCTICA:

Esta semana, enviá un mensaje a tu clase de Escuela Dominical compartiendo UN mandamiento específico que la Palabra que Dios te está llamando a obedecer con más constancia.

Pediles que oren por vos en esa área específica.

Usá este formato: "Oren por mí esta semana mientras me ejercito en obedecer [menciona el mandamiento específico, ej: Efesios 4:29 - hablar solo lo que edifique]."



Obediencia sin improvisaciones

MARCOS 11:4-7

Los discípulos hicieron exactamente lo que Jesús les mandó. Fueron al lugar indicado, encontraron el pollino donde Él dijo, lo desataron, y cuando les preguntaron, respondieron tal como Jesús había mandado. No improvisaron. No añadieron sus propias palabras para quedar bien. No se tomaron libertades creativas. Esta obediencia explícita nos enseña que Dios no necesita que mejoremos Sus instrucciones. El término hebreo *shamar* (guardar/obedecer) implica vigilar cuidadosamente, preservar exactamente. Muchas veces fallamos en la obediencia porque queremos hacer las cosas "a nuestra manera" o añadirle nuestro toque personal a lo que Dios claramente pidió. Pero la obediencia no es una sugerencia para adaptar, es una orden para cumplir. Jesús mismo aprendió obediencia (Hebreos 5:8), y esa obediencia sin modificaciones fue parte de un plan profético mayor. Tu obediencia exacta también es parte de propósitos divinos que no podés dimensionar ahora, pero que se desplegarán para tu bendición y la de generaciones futuras. Cuando estés ante el tribunal de Cristo, Él no evaluará tus intenciones creativas, sino tu obediencia fiel

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿En qué áreas de tu vida cristiana estás "improvisando" en lugar de obedecer exactamente lo que dice la Escritura?
2. ¿Hay algún mandamiento que conocés pero que venís modificando para que se ajuste mejor a tus preferencias o conveniencia?

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- Papás y mamás: Cuando le pedís algo específico a sus hijos, ¿cómo se sienten si ellos lo hacen "a su manera" en lugar de obedecer exactamente?
- Niños: ¿Por qué es importante obedecer exactamente lo que papá o mamá piden, sin cambiar nada?

ACCIÓN PRÁCTICA:

Identificá UNA área donde has estado "adaptando" un mandamiento bíblico en lugar de obedecerlo tal cual. Y orá por ello para que el SEÑOR te ayude a obedecerle fielmente tal y como Él lo ha pedido.



La constancia que Dios bendice

SANTIAGO 1:22-25

Santiago nos confronta directamente: no basta con ser oidores de la Palabra, tenemos que ser hacedores. Y aquí está la clave que muchos pasan por alto: el versículo 25 promete que el que persevera en cumplir la ley perfecta será bienaventurado en lo que hace. La palabra griega parameno (perseverar) significa permanecer constantemente al lado de algo, no abandonar. Dios no bendice la obediencia esporádica o casual. Imaginá que le dijeras a tu hijo: "Si me obedecés esta semana, te llevo a tu lugar favorito", y él obedece lunes, desobedece martes a jueves, obedece viernes. ¿Lo llevarías? Claro que no. Sin embargo, así pretendemos funcionar con Dios: obedecemos cuando nos conviene, desobedecemos cuando nos cuesta, y esperamos Su bendición completa. La disciplina piadosa requiere constancia. ¿Congregaste hoy? Excelente. Ahora toca el próximo domingo. ¿Tuviste devocional esta semana? Amén. La próxima semana también toca. La obediencia constante es la que desarrolla carácter, la que nos prepara para estar delante de Él sin vergüenza, la que nos convierte en hacedores que reflejan genuinamente a Cristo.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿En cuáles disciplinas espirituales (congregarte, leer la Biblia, orar, dar) sos constante y en cuáles sos intermitente? ¿Por qué?
2. ¿Qué excusas has usado para justificar tu falta de constancia en obedecer a Dios?

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- Papás y mamás: ¿Qué ejemplo de constancia en la obediencia están dando a sus hijos? ¿Qué ven ellos que ustedes hacen fielmente?
- Niños: ¿Qué pasa cuando solo obedecemos a veces sí y a veces no? ¿Por qué Dios quiere que seamos constantes?

ACCIÓN PRÁCTICA:

Abri tu calendario o agenda esta semana y bloqueá horarios **ESPECÍFICOS** para tres disciplinas espirituales (ejemplo: devocional 6:00 am, oración 12:00 pm, lectura bíblica 9:00 pm). Tomá una captura de pantalla y enviála a un hermano o hermana de la iglesia pidiéndole que te pregunte cada viernes cómo te fue.



Dependencia del Espíritu para obedecer

GÁLATAS 5:16-25

SMuchos cristianos intentamos ser disciplinados en la obediencia usando solo nuestra fuerza de voluntad, y fracasamos repetidamente. ¿Por qué? Porque tenemos una carne (del griego sarx - naturaleza caída) que se opone activamente a la voluntad de Dios. Pablo describe esta guerra interna: el deseo de la carne es contra el Espíritu. No podés vencer esta batalla con pura determinación humana. Necesitás la capacitación divina del Espíritu Santo. Cuando pedís "Dios, ayúdame a obedecerte" no es debilidad, es sabiduría espiritual. Es reconocer que sin Él nada podés hacer (Juan 15:5). La obediencia piadosa no es resultado de tu esfuerzo religioso, sino del fruto del Espíritu obrando en vos. Por eso debés orar cada mañana: "SEÑOR, dame poder para mortificar el pecado hoy. Dame victoria sobre la tentación hoy. Ayúdame a ejercitarme en la obediencia piadosa hoy." Esta dependencia diaria te prepara no solo para vivir en victoria ahora, sino para estar firme cuando estés delante del tribunal de Cristo, sabiendo que fue Su poder, no el tuyo, el que te sostuvo.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Estás intentando obedecer a Dios con tu propia fuerza o realmente dependés del Espíritu Santo diariamente?
2. ¿Cuándo fue la última vez que oraste específicamente pidiendo poder divino para vencer una tentación o cumplir un mandamiento?

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- Papás y mamás: ¿Están modelando ante sus hijos una vida de dependencia del Espíritu o de autosuficiencia religiosa?
 - Niños: ¿Qué significa que no podemos obedecer a Dios sin Su ayuda?
- ¿Cómo le pedimos ayuda al Espíritu Santo?

ACCIÓN PRÁCTICA

Durante los próximos 7 días, antes de levantarte de la cama cada mañana, orá en voz alta (aunque sea en susurro): "Espíritu Santo, hoy dependo completamente de vos para obedecer a Dios. Sin vos no puedo hacer nada."

Al final de la semana, enviá un mensaje de voz al grupo de WhatsApp de tu clase contando cómo esta práctica cambió tu perspectiva sobre la obediencia.



Propósitos mayores en tu obediencia

MARCOS 11:7-10 Y ZACARÍAS 9:9

Los discípulos que trajeron el pollino no sabían que estaban participando del cumplimiento de una profecía de 500 años atrás. Ellos simplemente obedecieron. Pero Dios estaba usando su obediencia para propósitos mucho mayores de los que ellos podían dimensionar en ese momento. Esta es una verdad poderosísima: tu obediencia hoy tiene alcances eternos que no podés ver ahora. Cuando un joven decide no unirse en yugo desigual y espera en obediencia, no solo se está guardando él mismo, está estableciendo un fundamento de bendición para sus futuros hijos y nietos. Cuando una familia decide diezmar fielmente aunque las cuentas aprieten, no solo están obedeciendo 2 Corintios 9:5, están siendo parte de propósitos divinos para sostener la obra del reino. Cuando decidís salir de un trabajo o negocio que sabés que no honra a Dios, aunque parezca locura financieramente, Dios tiene propósitos mayores preparados. El término hebreo *chesed* (bondad pactual de Dios) nos asegura que Dios recompensa la obediencia con bendiciones que exceden nuestro entendimiento. Y un día, ante Su presencia, verás el cuadro completo de cómo Él usó cada acto de obediencia.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Hay alguna área donde Dios te está pidiendo obediencia pero no le obedecés porque no ves "el propósito mayor" todavía?
2. ¿Podés recordar alguna vez en el pasado donde obedeciste a Dios sin entender por qué, y luego viste Sus propósitos mayores desplegarse?

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- Papás y mamás: ¿Qué historia de obediencia en su familia (abuelos, padres, ustedes) ha traído bendiciones a las siguientes generaciones?
- Niños: ¿Por qué es importante obedecer aunque no entendamos todavía por qué Dios nos pide algo?

ACCIÓN PRÀCTICA:

Papá, mamá, contale a tus hijos algunas historias de obediencia previa (puede ser algo que hicieron tus padres o abuelos, o algo que vos hiciste), y como hoy ustedes disfrutaban de esos resultados.

El domingo en la tarde tomaremos un tiempo para poder compartir estas historias con algún hermano en el tiempo de saludos.

También te animamos a compartirlo en el sitio web de la iglesia para animar a otros a obedecer confiando en los propósitos mayores de Dios.



-Emoción pasajera vs. Disciplina permanente

MARCOS 11:8-10 Y DEUTERONOMIO 28:1-2, 15

El contraste es devastador: la multitud que gritaba "¡Hosanna!" (del hebreo hoshia-na - sálvanos ahora) el domingo, probablemente gritó "¡Crucifícale!" el viernes siguiente. Ellos tenían emoción religiosa, pero no convicción espiritual. Querían los beneficios de Jesús (sanidades, liberación política), pero no el compromiso de tomarle como SEÑOR y Rey. Esto es una advertencia directa para nosotros: la emoción se desvanece cuando vienen las dificultades, pero la disciplina permanece. Podés estar emocionado en un campamento, en un culto especial, cantando con lágrimas, pero si no te ejercitás en la obediencia disciplinada, esa emoción no te sostendrá cuando venga la prueba. Deuteronomio 28 es claro: Dios promete bendición por obediencia constante (14 versículos), pero también advierte consecuencias devastadoras por desobediencia (54 versículos). La proporción misma nos dice algo: no vale la pena desobedecer. Uno siempre pierde por desobedecer, aunque al momento parezca que está ganando. Y uno siempre gana por obedecer, aunque al momento parezca que está perdiendo. Cuando estés delante de Dios, no importará cuán "emocionado" estuviste en los cultos, sino cuán obediente fuiste en tu vida diaria.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Estás viviendo tu vida cristiana basado en emociones religiosas o en disciplina espiritual constante?
2. ¿Hay alguna área donde estás desobedeciendo a Dios pensando que "estás ganando" ahora, sin considerar las consecuencias futuras?

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- Papás y mamás: ¿Qué están haciendo para enseñar a sus hijos la diferencia entre emoción religiosa temporal y obediencia disciplinada permanente?
- Niños: ¿Qué es más importante: sentirnos felices en la iglesia o obedecer a Dios todos los días de la semana? ¿Por qué?

ACCIÓN PRÁCTICA:

Leé Deuteronomio 28 completo esta semana (son los 68 versículos). Mientras lo lees, hacé dos listas: una de las bendiciones de la obediencia y otra de las consecuencias de la desobediencia. Al terminar, enviá un mensaje al pastor compartiendo cuál versículo te impactó más y por qué.

ANEXOS













**NO EXISTEN IGLESIAS
PERFECTAS,
PERO SI IGLESIAS
SALUDABLES**

